

José Ángel Lema Pueyo:
Colección diplomática de Alfonso I de Aragón y de Pamplona (1104-1134).
San Sebastián, Editorial Eusko-
Ikaskuntza, 1990, XXVI + 464 +
LXXII pp., 13 x 23 cm. (Fuentes
documentales del País Vasco, 27).

El protagonista de la presente obra y los años de su reinado son, a juicio del autor, tan atractivos como difíciles de interpretar. Su documentación se halla dispersa en unos cincuenta depósitos, entre lo cuales destacan el Archivo Histórico Nacional de Madrid y el Archivo de la Corona de Aragón de Barcelona. El Archivo de la Catedral de Pamplona atesora once y el Archivo General de Navarra, bastantes más. Su recopilación se presentaba ardua.

Sin embargo, el joven investigador donostiarra no se arredró. A fuerza de tenacidad logró reunir un cuerpo de 306 documentos. Treinta y dos de ellos los considera originales, a veces no sin dudas, sin perjuicio de que un análisis posterior le obligue a revisar esta clasificación, en algún caso. El número de las falsificaciones o manipulaciones se eleva a once, habiéndose limitado a

los casos más llamativos. Para su detección tomó como criterio la coincidencia de serias irregularidades tanto en el tenor diplomático como en los personajes históricos e instituciones mencionados. No excluye la posibilidad de que este número pueda ampliarse más adelante (Introducción, p. VII).

El autor se plantea el problema de si Alfonso I tuvo o no una cancillería y, en caso negativo, cómo se expedían los documentos reales, que clasifica en donaciones, mandatos, actos de vasallaje y convenios, y en actos de gobierno. Vienen después las abreviaturas y siglas utilizadas o, lo que es lo mismo, la lista de Archivos y Bibliotecas donde ha encontrado los documentos, y las normas que adopta en su edición. A la introducción sigue la colección diplomática, ordenada cronológicamente y acompañada a menudo de

atinadas notas críticas. Cierran la obra un índice alfabético de nombres de lugar y otro de nombres de persona y por último, la bibliografía. Las entradas de ambos índices están redactadas de una manera racional y acertada, mejor que otras análogas confeccionadas por reputados maestros, en cuyos índices laberínticos uno se pierde.

Hay una cosa que nos parece inaceptable y es que, en la "ficha bibliográfica recomendada" (p.II), se califique al autor de la colección de *transcriptos* que suena a mero copista que transcribe lo que le ponen por delante. El licenciado Lema Pueyo no se ha limitado al trabajo de transcripción. Ante todo ha desplegado una gran labor exploratoria para localizar los documentos. Luego, además de copiarlos de acuerdo con normas científicas internacionales, ha tratado de fijar su fecha, de determinar si es original o copia, si la copia es buena o mala, en qué tiempo fue fabricada y si el documento ha sido alterado total o parcialmente. Esta delicada opera-

ción crítica supone una alta capacitación técnica, que no se puede exigir a un simple escribiente.

Por otra parte, el autor se presenta con una modestia y discreción ejemplares. Si considera inadmisibles la fecha o la transcripción dadas por otros autores, expone y justifica su opinión sin descalificar a nadie. No se siente fácilmente satisfecho. Prevé la eventualidad de modificar su actual postura, si un análisis más detenido así lo aconseja. Todo esto merece admiración y aplauso.

La *Colección diplomática de Alfonso I* interesa y mucho a Navarra, no sólo porque su héroe fue rey de Pamplona, sino también porque unos sesenta documentos suyos afectan directamente al viejo reino pirenaico. El Sr. Lema Pueyo anuncia la pronta terminación de su tesis doctoral sobre el reinado de Alfonso I. Esperamos que represente un positivo avance sobre los estudios ya existentes acerca del mismo personaje.

José Goñi Gaztambide